

IMPACTO DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN BRASIL, MÉXICO Y CHILE EN EL SIGLO XXI

D'Auro, Guido; Vecchi, María Camila

dauroguido@gmail.com; vecchi_cami@hotmail.com

RESUMEN

Este informe aborda el impacto de la Inversión Extranjera Directa (IED) en Brasil, México y Chile entre 2000 y 2023 enfocándose en su influencia en el crecimiento económico, la creación de empleo y la innovación. Se emplea un enfoque comparativo y teorías del capital internacional, la dependencia y el desarrollo endógeno para analizar cómo la IED ha afectado la trayectoria socioeconómica en estos países.

Los resultados muestran que la IED fue un impulsor clave del desarrollo en los tres países, pero con variaciones significativas. Brasil tuvo avances tecnológicos y mejoras en la eficiencia, pero enfrenta inestabilidad política. Chile se benefició de una mayor apertura y reformas que han fortalecido sectores como la minería. En contraste, México ha tenido un progreso más limitado debido a problemas de seguridad y debilidades institucionales.

El estudio subraya que, si bien la IED puede ser un catalizador de crecimiento, también puede intensificar la dependencia y la desigualdad entre empresas nacionales y extranjeras. Se enfatiza la necesidad de políticas que balanceen la atracción de inversión extranjera con el fomento de la innovación local y el desarrollo interno, para lograr un crecimiento económico sostenible y equitativo.

PALABRAS CLAVE

Inversión extranjera directa; Crecimiento económico; Empleo; Flujo de capital; Desarrollo económico; Competitividad

1. INTRODUCCIÓN

En un mundo globalizado, la Inversión Extranjera Directa (IED) emerge como un motor clave para el desarrollo económico, particularmente en países emergentes. Destacan Brasil, México y Chile en este escenario, atrayendo significativas IED gracias a sus mercados dinámicos, recursos naturales, ubicaciones geográficas y políticas proactivas de atracción de inversión. Este informe se propone analizar los múltiples efectos de la IED en estos países durante el período 2000 a 2023, empleando un análisis de indicadores críticos como flujos de IED, crecimiento económico, generación de empleo, y otros factores determinantes para comprender su impacto en el desarrollo socioeconómico.

A través de un enfoque comparativo, este estudio busca analizar y contrastar cómo la IED ha influido en el desarrollo económico y la innovación en Brasil, México y Chile, teniendo en cuenta las especificidades y similitudes entre estos. Con este análisis, se busca enriquecer nuestra comprensión y conocimientos sobre la IED y sus efectos en las economías emergentes.

Para fundamentar este análisis, se explorará un marco teórico diverso que incluye la Teoría del Flujo Internacional de Capital, la Teoría de la Dependencia, y la Teoría del Desarrollo Endógeno, proporcionando una base sólida para interpretar los datos y fenómenos observados. Con este enfoque se espera comprender cómo la IED puede actuar como catalizador del crecimiento económico, la transferencia tecnológica y la innovación, a la vez que se examinan los desafíos y limitaciones asociados con la dependencia y desigualdad que puede generar.

Mediante el análisis de los flujos de IED y su correlación con indicadores clave de desarrollo, se espera vislumbrar el impacto que conlleva la inversión extranjera en el desarrollo económico y social de Brasil, México y Chile. Al hacerlo, se busca a la vez proporcionar una mirada crítica tanto de los beneficios directos como los posibles costos que pueden surgir de este tipo de inversión.

2. MARCO TEÓRICO

La IED constituye un campo de estudio multidisciplinario que ocupa desde economistas hasta políticos por su evidente impacto en el desarrollo económico. Este informe se vale de las teorías que se consideran mejores para comprender el impacto de la IED con un enfoque particular en Brasil, Chile y México.

Teoría del Flujo Internacional de Capital: Esta teoría, propuesta inicialmente por Mundell (1957) y ampliada por Kindleberger (1969) y Dunning (1977), plantea que los flujos de capital transfronterizos, como la IED, se orientan por diferencias en la productividad, costos de producción y tasas de interés a nivel internacional. La IED emerge como un vehículo para el crecimiento económico mediante la transferencia de tecnología, la optimización de la eficiencia productiva y la integración de economías locales en el sistema económico mundial.

Teoría económica de Joseph Schumpeter: se enfoca en el papel central de la innovación en el desarrollo del capitalismo. Schumpeter (1942) argumenta que el motor del cambio económico es el proceso de innovación llevado a cabo por las empresas capitalistas, que impulsa la creación de nuevos bienes, métodos de producción y formas organizativas. Además, Schumpeter enfatiza el papel del empresario como el agente clave en el proceso de innovación, cuyas capacidades excepcionales impulsan el cambio económico.

Teoría de la Dependencia: Originada en las contribuciones de Prebisch (1950) y profundizada por Cardoso (1979), esta teoría argumenta que la IED puede reforzar patrones de dependencia económica y disparidades entre naciones desarrolladas y en desarrollo. Se critica que los beneficios pueden concentrarse en empresas multinacionales y élites económicas locales, marginando a sectores productivos internos y comunidades.

Teoría del sistema nacional de innovación: Frederick List (1841), entre otros autores de ideas similares, destacó la importancia del desarrollo de tecnología local. Si un país tiene un sistema nacional de innovación fuerte, es más probable que pueda generar su propia tecnología y ser menos dependiente de las inversiones extranjeras para obtener innovaciones.

Teoría del Desarrollo Endógeno: Con énfasis en las investigaciones de Romer (1986) y Lucas (1988), esta teoría subraya el valor de invertir en capital humano, innovación y tecnología como pilares del crecimiento económico sostenido. La IED se posiciona como un catalizador de conocimiento y prácticas empresariales avanzadas en los países receptores, fomentando así la innovación y elevando la competitividad.

Impacto de las tecnologías en los países en desarrollo: autores como Perez y Soete (1990) han planteado la importancia de desarrollar capacidades internas, tanto sociales como organizacionales, para aprovechar las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías y lograr una inserción adecuada en el contexto de la competencia internacional. Metcalfe (1970) destaca la importancia de la intervención estatal para abordar diversas problemáticas relacionadas con la innovación, pero también advierte sobre la posible ineficacia de dicha intervención. Nelson (1982) subraya el papel de las instituciones en la coordinación microeconómica y el cambio macroeconómico, así como en la generación y difusión de innovaciones. Yoguel (2000) destaca cómo la distribución internacional de las capacidades tecnológicas afecta el patrón de especialización y la competitividad de los países.

Modelo Insumo-Producto: Dentro del marco del modelo insumo-producto, se considera que los resultados en términos de publicaciones y patentes están conectados con la inversión en recursos, tanto financieros como humanos, destinados al sistema de Ciencia y Tecnología. Estos avances deberían llevar a un crecimiento económico mediante la capitalización del valor agregado del conocimiento creado, aunque con un cierto retraso temporal antes de que dicho conocimiento se aplique. Sin embargo, medir el impacto específico de cada avance de conocimiento es prácticamente inviable, excepto en casos de innovaciones disruptivas que pueden evaluarse cualitativamente. Generalmente, se concibe que el conocimiento contribuye a un desarrollo industrial progresivo.

Con el objetivo de dar contexto al informe, se considera pertinente una breve reseña de las políticas de cada país:

Brasil: Con recientes sucesos económicos como la crisis de 2014 y las políticas de privatización bajo Bolsonaro, contrastadas con la expectativa de cambios bajo la administración de Lula da Silva reelecto en 2022 cuenta con un panorama político poco estable que debe tenerse en cuenta para comprender los efectos de la IED en este país

Chile: En los últimos años el país se caracterizó por su economía de mercado y alta competitividad y libertad económica. Chile experimentó una significativa apertura comercial, con énfasis en el sector minero, especialmente el cobre, e implementó reformas para fomentar la inversión extranjera directa.

México: Enfrentó retos económicos significativos en el último tiempo, con políticas que oscilaron entre la apertura económica y el proteccionismo. Sin embargo, al momento de escribir este informe se proyecta un panorama de estancamiento económico, en parte debido a los desafíos en seguridad y la debilidad institucional, lo cual sugiere un período de reflexión y posiblemente de ajuste en las políticas económicas.

Este informe propone una revisión crítica de estas teorías, aplicadas a cada contexto particular, para discernir cómo la IED ha modelado el tejido económico y social de Brasil, Chile y México. Se busca ofrecer un análisis equilibrado que no solo reconozca los potenciales de la IED para promover el desarrollo y la innovación, sino que también contemple los retos y las desigualdades que puede generar. A través de este marco teórico, aspiramos a comprender las complejidades de la IED y su papel en el escenario del desarrollo económico de las economías emergentes.

3. DESARROLLO

Desde el año 2000 hasta 2023, el panorama global ha experimentado transformaciones significativas que han afectado directamente los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia Brasil, México y Chile. La era de globalización acelerada previa a la crisis financiera global de 2008-2009 marcó un período de afluencia de IED hacia sectores tradicionales, impulsada por la estabilidad macroeconómica y reformas orientadas al mercado. Sin embargo, la crisis financiera introdujo una era de incertidumbre, afectando temporalmente estos flujos. Posteriormente, el auge tecnológico redefinió las prioridades de inversión, con un enfoque creciente en tecnología de la información, telecomunicaciones y servicios digitales, adaptándose a una economía global cada vez más interconectada.

La pandemia de COVID-19, por su parte, trajo consigo desafíos sin precedentes, resultando en una contracción generalizada de la IED durante los años 2020-2022, pero también destacó la importancia de sectores resilientes como la salud y el comercio electrónico. A medida que el mundo se recupera, se

vislumbran nuevas oportunidades para la IED en áreas emergentes como la transición energética y la sostenibilidad. En este contexto cambiante, Brasil, México y Chile se enfrentan al reto de adaptar sus estrategias económicas para atraer inversión extranjera, promoviendo la innovación y el desarrollo sostenible, lo cual será crucial para su crecimiento y competitividad en el escenario global.

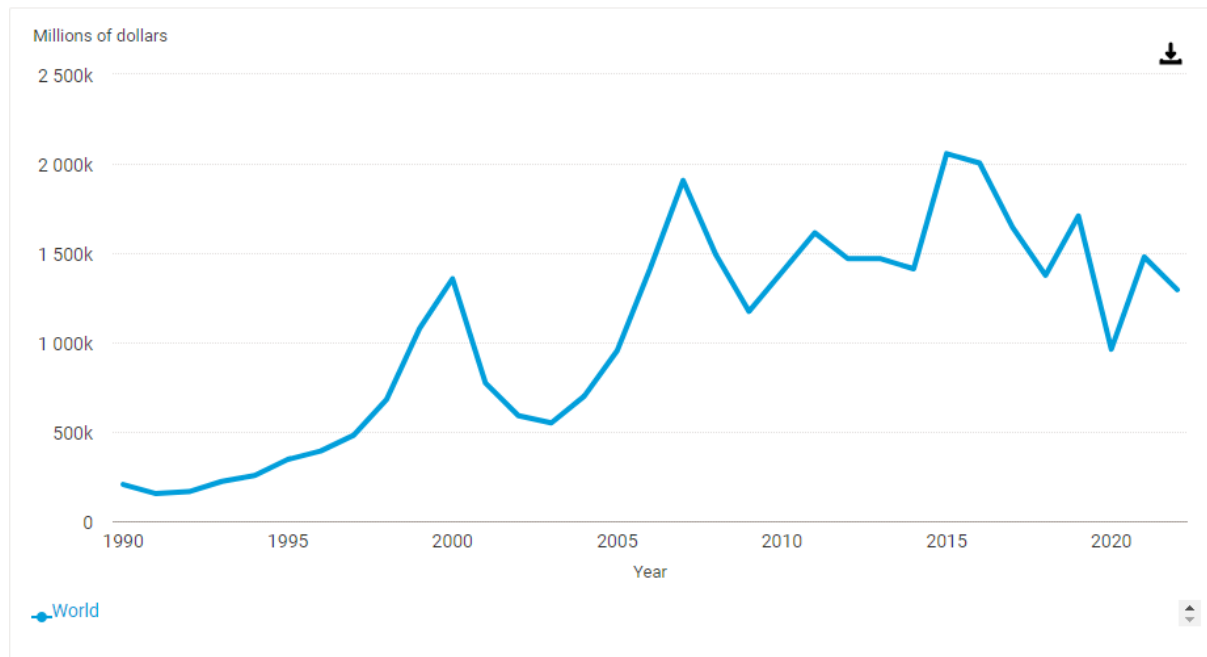


Figura 1: IED mundial, donde se aprecian claramente las crisis del 2008 y el COVID (World Investment Report, UNCTAD)

FLUJO DE IED EN BRASIL 2000 - 20023

Los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) en Brasil desde el 2000 al 2021, reflejados en la figura 2, muestran una correlación con las políticas económicas internas y eventos globales del país. Después de un incremento notable post-2003 debido a políticas de liberalización, privatizaciones y desregulación, la tendencia positiva se mantuvo hasta 2011. A partir de entonces, los flujos de IED enfrentaron fluctuaciones que pueden estar vinculadas a la crisis económica iniciada en 2014, la inestabilidad política y los cambios presidenciales, culminando en una disminución de la proporción de IED hacia 2021. Este comportamiento subraya la sensibilidad de la IED a factores tanto internos como externos, incluyendo la confianza de los inversores influenciada por la estabilidad macroeconómica y el clima político.

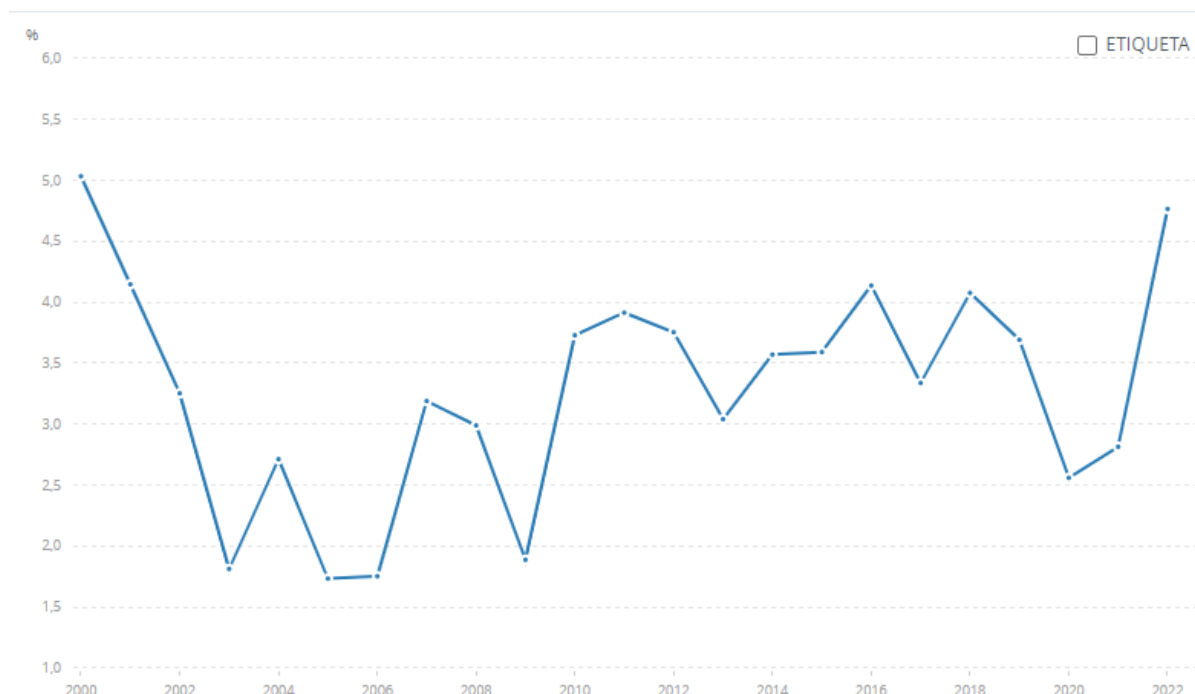


Figura 2: Flujos de IED en Brasil desde 2000 a 2022 expresado en porcentaje del PBI (Fuente: Banco Mundial).

FLUJO DE IED EN CHILE 2000 - 20023

Chile, como economía abierta y rica en recursos naturales, atrae una cantidad significativa de inversión extranjera directa (IED), siendo esta un componente vital de su economía en comparación con los otros países analizados. En el sector minero, que representa aproximadamente el 28% de los stocks de IED en 2021, se observa una estabilidad en los fondos, aunque su participación relativa ha disminuido en seis puntos porcentuales desde 2012. Por otro lado, la IED en nuevos proyectos se concentra mayormente en energía (44%), especialmente en energías renovables, y en minería (27%), abarcando extracción de carbón, petróleo, gas y metales. Véase que nuevamente la energía renovable aparece como uno de los productos resilientes a la pandemia.

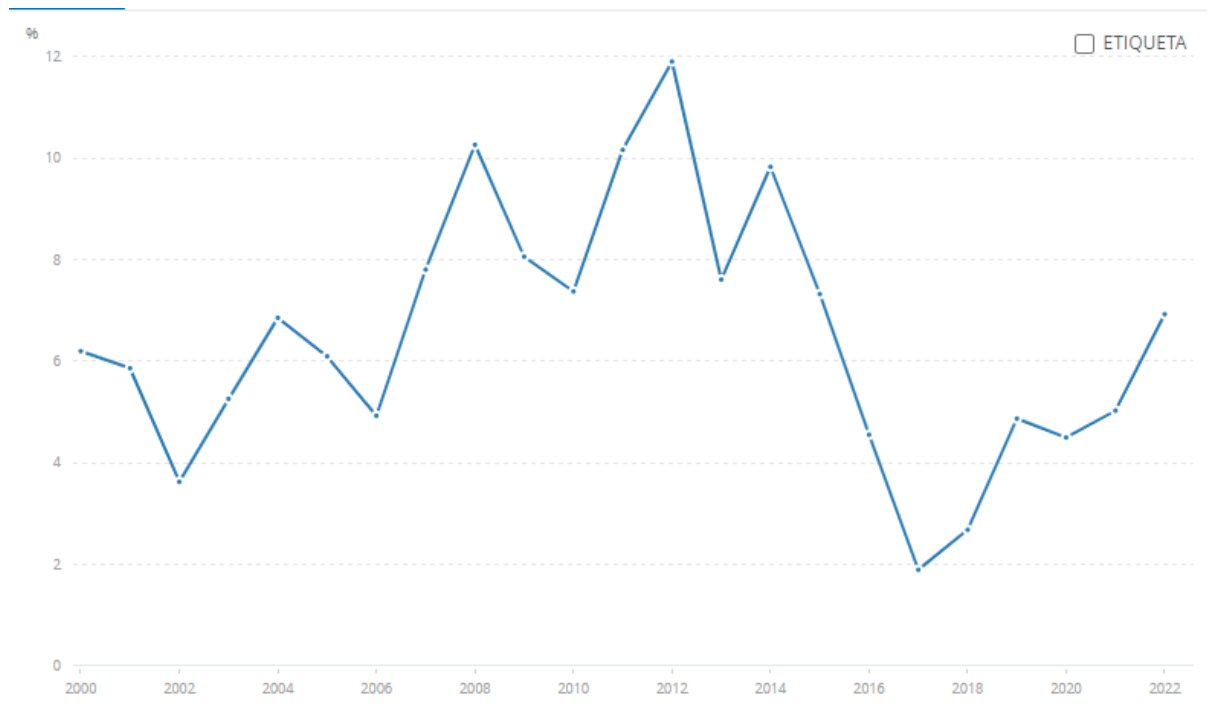


Figura 3: Flujos de IED en Chile desde 2000 a 2021 expresado en porcentaje del PBI (Fuente: Banco Mundial).

FLUJO DE IED EN MÉXICO 2000 - 20023

Según el Informe Mundial sobre Inversiones publicado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), México ocupó el décimo lugar a nivel mundial como receptor de inversión extranjera directa (IED) en 2021, y el quinto entre las economías en desarrollo. La mayor parte de la IED se destina a la industria manufacturera, aprovechando los costos competitivos y el capital humano joven y altamente calificado del país. Durante este período, los principales países que han invertido en México son sus socios en el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá.

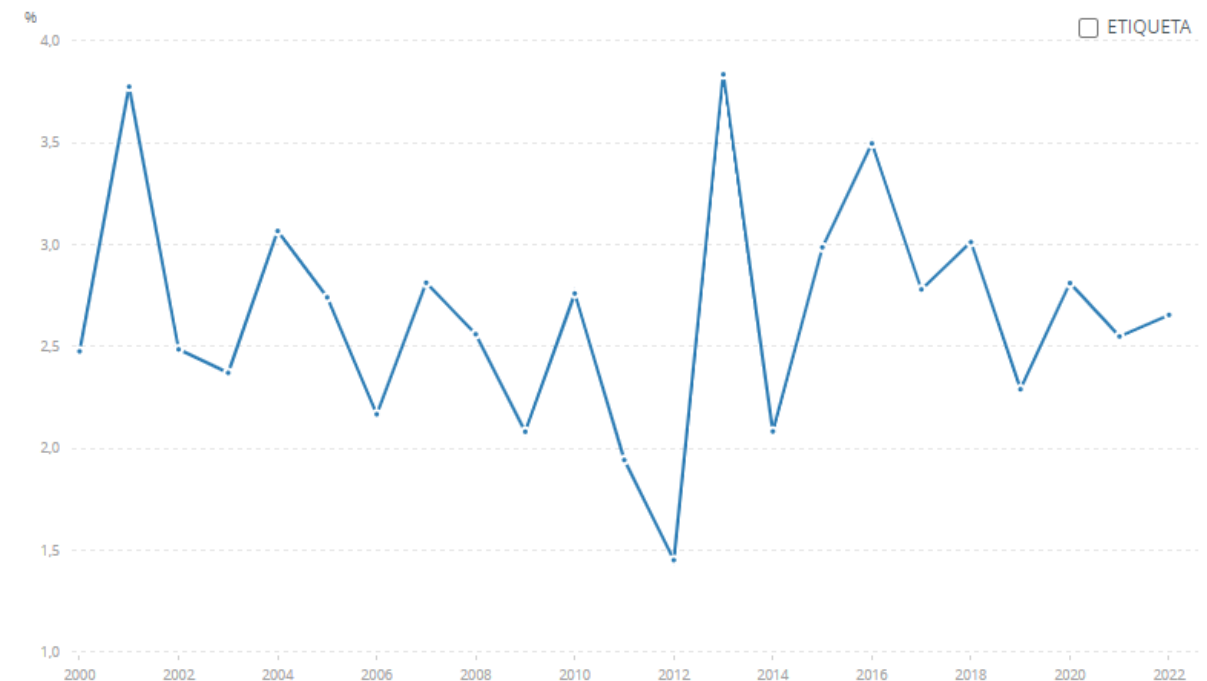


Figura 4: Flujos de IED en México desde 2000 a 2021 expresado en porcentaje del PBI (Fuente: Banco Mundial).

COMPROMISO FINANCIERO

La relación entre los gastos en Investigación y Desarrollo (I+D) y la Inversión Extranjera Directa (IED) abarca muchos aspectos. Los países con fuertes inversiones en I+D son frecuentemente vistos como semilleros de innovación y tecnología, haciéndolos atractivos para las empresas internacionales que buscan entornos para expandirse y hacer más rentables sus operaciones. Este interés se ve reforzado por la posibilidad de que dichas empresas formen alianzas estratégicas con instituciones de investigación locales, potenciando la transferencia tecnológica y el conocimiento, e impulsando así la innovación y el crecimiento económico.

Por otro lado, invertir en I+D contribuye a crear una base científica y tecnológica estable, elevando la competitividad del país. Esto, a su vez, puede posicionar a los países como destinos preferentes para la IED, ofreciendo oportunidades de desarrollo a largo plazo y ventajas competitivas, especialmente en industrias de alta tecnología.

Research & development spending as a share of GDP

Includes basic research, applied research, and experimental development.

Our World
in Data

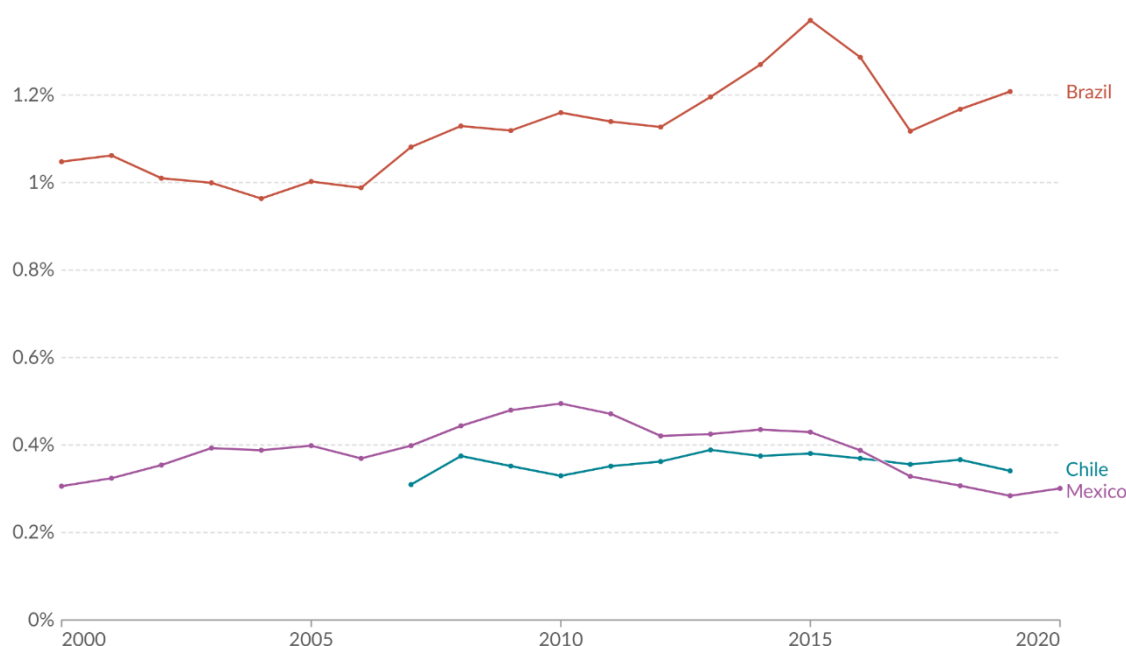


Figura 5: Gasto en I+D expresado en porcentaje del PBI (Fuente: Our World In Data)

Brasil duplica el promedio de Latinoamérica y Caribe, que es de 0,6% según el Banco Mundial. Los marcados cambios se explican por marcados cambios en las políticas económicas que tienen como punto de mayor conflicto la libertad económica y la privatización de empresas, dos de los factores que más influyen en I+D. Chile tuvo una tendencia ligeramente positiva que se vio interrumpida por la pandemia, es llamativo que un país al que la IED le es tan significativa, dedique tan poco presupuesto a las mejoras de tecnologías y nuevos conocimientos. Por último, México no presenta una tendencia marcada, lo que explica que no haya podido realizar encadenamientos productivos significativos de la IED con el resto de su economía.

CANTIDAD DE INVESTIGADORES

Encontramos una gran correlación entre las figuras 5 y 6. Esto se explica por el incentivo que realizan los países para que la población se dedique o no a la investigación, algo muy susceptible a las políticas de cada país y que se refleja en la correlación de dinero invertido y cantidad de investigadores.

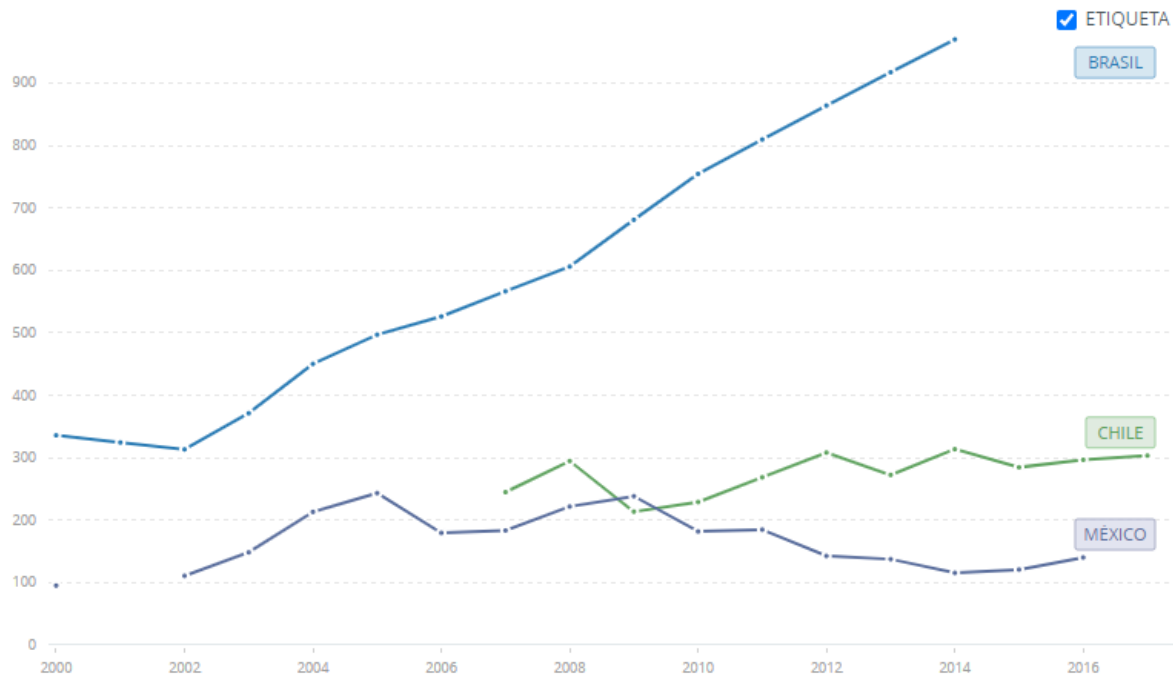


Figura 6: Técnicos de investigación y desarrollo por cada millón de personas (Fuente: Banco Mundial)

ARTÍCULOS PUBLICADOS

Como el sistema de patentes puede estar sobrecargado administrativamente y además el sistema científico suele publicar sus avances en forma de artículos (Morcela, 2015) se analiza la cantidad de artículos publicados en SCI por cada 100 investigadores.

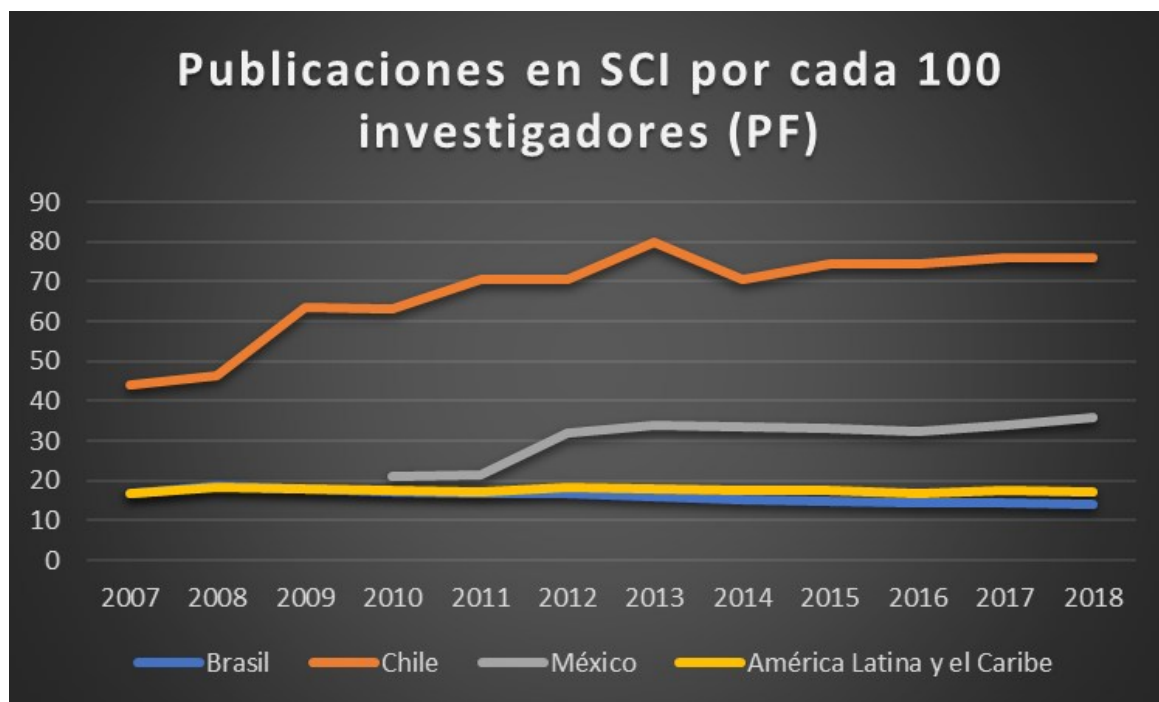


Figura 7: Número de publicaciones en SCI por cada 100 investigadores (Fuente: Elaboración propia en base a datos de RICYT)

Como el sistema de patentes puede estar sobrecargado administrativamente y además el sistema científico suele publicar sus avances en forma de artículos (Morcela, 2015) se analiza la cantidad de artículos publicados en SCI por cada 100 investigadores.

A partir del gráfico 7 se puede concluir que una mayor inversión en I+D no significa una mayor eficiencia en la investigación. Sin embargo, mantener una tasa prácticamente constante de publicaciones a la vez que se aumenta sustancialmente la cantidad de investigadores como es el caso de Brasil no puede ser más que algo positivo. Chile, por su parte, cuenta con una tasa muy alta de publicaciones, incluso al compararse con el promedio de la región, lo que habla muy bien de sus profesionales y permite suponer que un aumento en el porcentaje del gasto en I+D en el PBI puede brindar grandes resultados. México, a pesar de su cambiante política mantuvo en los últimos años e incluso aumentó levemente la cantidad de artículos publicados. Los dos últimos casos son de esperar en países tan dependientes de la I+D.

RELACIÓN ENTRE CANTIDAD DE INVESTIGADORES Y PBI

R&D researchers per million people vs. GDP per capita, 2000 to 2021

Professionals conceiving or creating new knowledge, products, processes, methods, or systems. This data is adjusted for inflation and differences in the cost of living between countries.

Our World in Data

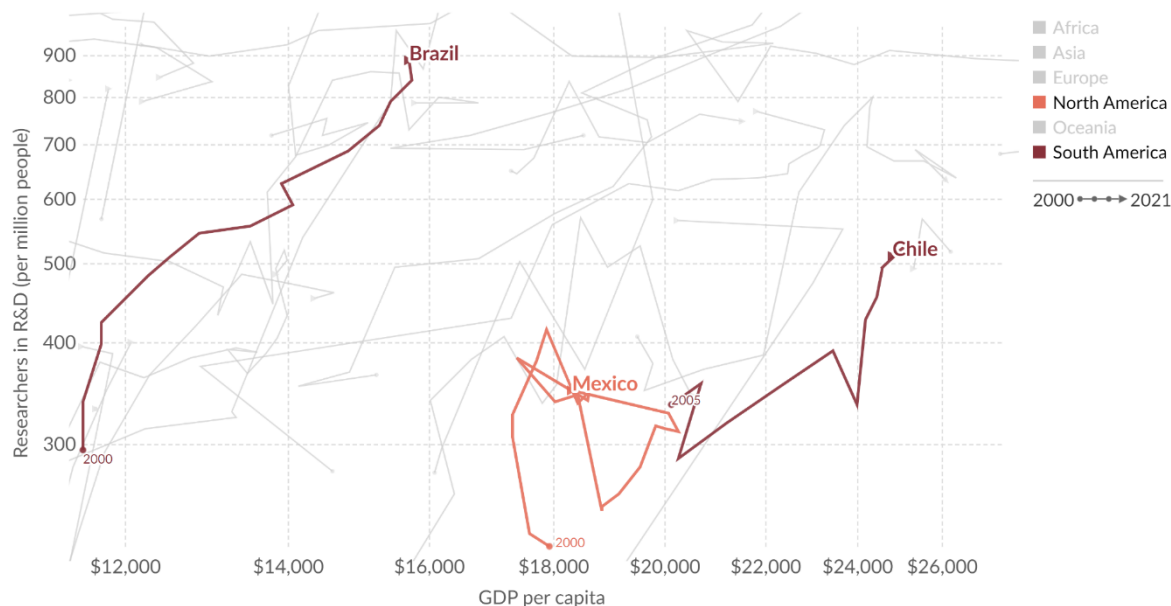


Figura 8: Investigadores de I+D por millón de habitantes vs. PBI per capita (Fuente: Our World in Data)

En la figura 8 se vuelve a encontrar el acelerado crecimiento en la cantidad de investigadores de Brasil, que ahora se puede observar que es acompañado por el crecimiento económico del país. Chile presenta una curva más sensible, quizás por tener una cantidad de habitantes menor, pero aún manteniendo una relación positiva, aunque no directa de la cantidad de investigadores en función de su PBI. México se presenta como un caso particular del tríptico estudiado, con movimientos erráticos que lo caracterizaron en gran parte de las figuras analizadas, demuestra que no siempre un aumento de PBI está acompañado por un crecimiento en el área de investigación, y viceversa.

INTERESES EN LA INVESTIGACIÓN

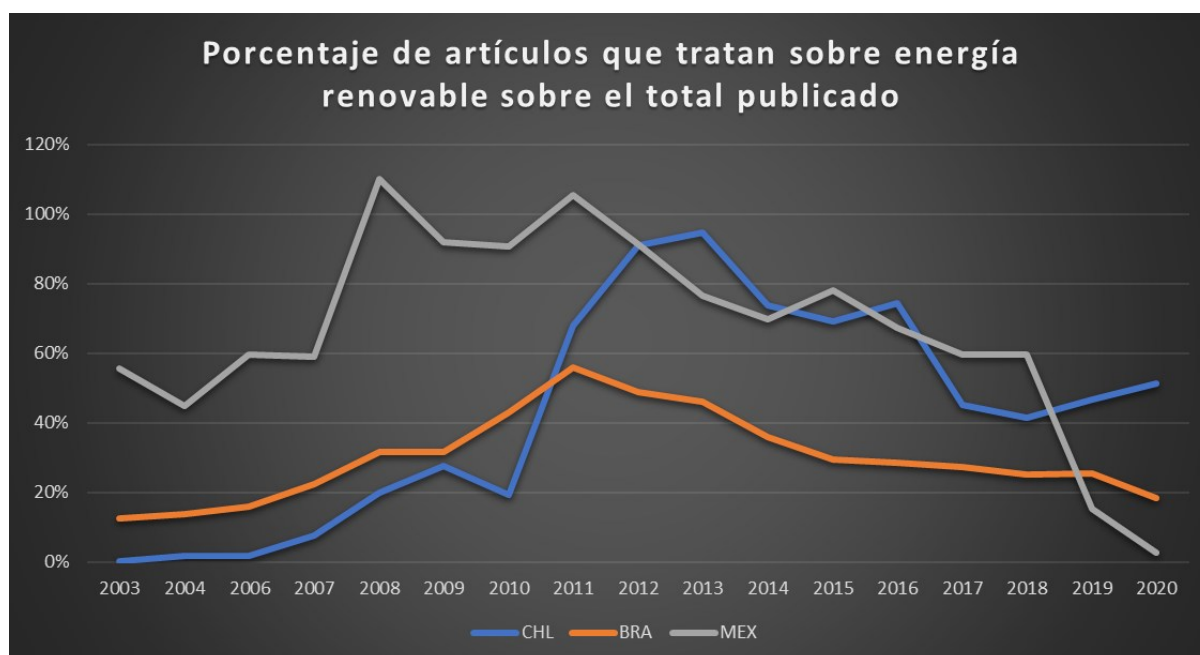


Figura 9: Cantidad de artículos publicados en SCI sobre energía renovable sobre total de artículos publicados en SCI (Fuente: Elaboración propia en base a datos de RICYT)

Chile es una economía vulnerable por depender tan directamente de la IED. Esta vulnerabilidad se acentúa al considerar que las inversiones se concentran en la explotación de recursos naturales no renovables, principalmente en el sector minero. Ante este escenario, Chile se encuentra ante el desafío crucial de canalizar la IED hacia el desarrollo de conocimientos y tecnologías avanzadas, con el objetivo de lograr un crecimiento económico más sostenible y equilibrado. En esta tendencia lo acompaña México, lo que demuestra la relación que tiene su industria con los intereses de las potencias mundiales.

CONCLUSIÓN

La IED demostró ser un catalizador de crecimiento y modernización, particularmente en sectores clave como la minería en Chile y la manufactura en México, reflejando políticas proactivas para atraer inversión. Sin embargo, también conlleva desafíos significativos, como la necesidad de fomentar encadenamientos productivos más fuertes, modelos económicos más sostenibles, y una mayor independencia económica para mitigar la vulnerabilidad ante la volatilidad política y económica internacional.

En Brasil, la IED ha estimulado la economía y su enfoque en I+D se ha logrado mantener a pesa de la inestabilidad política. En México, si bien la IED ha facilitado la modernización y globalización de su economía, la falta de integración de estas inversiones con el resto de la economía plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de su estrategia económica a largo plazo y agravó la brecha entre empresas nacionales y extranjeras. Chile, por su parte, enfrenta el reto de utilizar la IED para avanzar hacia un desarrollo más sostenible, diversificando su economía más allá de la dependencia de recursos naturales finitos.

Este estudio subraya la relación entre la IED y la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D), con países que invierten en I+D siendo percibidos como más atractivos para la IED debido a su potencial en innovación y tecnología avanzada. La inversión en I+D, esencial para la competitividad y el crecimiento económico, varía considerablemente entre los países analizados, con Brasil liderando en comparación con México y Chile.

Las políticas pro-inversión y de apertura comercial, aunque exitosas en atraer IED, conllevan el costo de sacrificar cierta independencia económica, con grandes privatizaciones y una alineación con los intereses de países desarrollados. La sostenibilidad a largo plazo requerirá un enfoque más equilibrado que promueva el desarrollo endógeno, la diversificación económica y una mayor igualdad socioeconómica.

Finalmente, Brasil, México y Chile se encuentran ante un dilema: cómo equilibrar la atracción de IED con el fortalecimiento de sus economías locales y la reducción de la dependencia de los sectores tradicionales. La IED continúa siendo un motor importante para el desarrollo económico de los países emergentes, pero su gestión estratégica es esencial para maximizar su impacto positivo y asegurar un desarrollo sostenible a largo plazo. Este trabajo contribuye al cuerpo de conocimiento existente al ofrecer una visión integral y comparativa de los efectos de la IED, destacando la necesidad de políticas cuidadosamente diseñadas que fomenten la innovación local y el crecimiento inclusivo.

REFERENCIAS

Morcela, Antonio. (2021). LA INNOVACIÓN COMO FENÓMENO SISTÉMICO. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ingeniería

Morcela, Antonio. (2021). Indicadores de Innovación. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ingeniería

Morcela, Antonio (2015). Análisis del impacto de la Inversión en I+D como fracción del PBI en la capacidad productiva de los RR HH. Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ingeniería

<https://unctad.org/publication/world-investment-report-2023>

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/17ff9432-c347-4337-86ac-62cc144fd8/content>

<https://www.oecd-ilibrary.org/sites/cc5193ea-es/index.html?itemId=/content/component/cc5193ea-es>

datos.bancomundial.org/

<https://repositorio.cepal.org/items/67d8ca1e-1113-4ecb-9629-180015c5acee>

<https://tradingeconomics.com/>

<https://www.ricyt.org/>